

## Derrotando a los mercaderes de la duda

Globalízate (05/09/10)

**Mercaderes de la duda:** *persona o asociación que pretende generar una sensación de confusión en la sociedad en relación a las evidencias científicas con el objetivo de proteger intereses comerciales privados.*

En un artículo reciente<sup>1</sup> en la sección de opinión de la revista científica **Nature** los autores de un importante libro<sup>2</sup> realizan una reseña sobre la obra en que se analiza la trayectoria histórica de los **mercaderes de la duda** y propone a los científicos distintas estrategias para combatirlos.

Los autores analizan cómo, pese a que las evidencias científicas sobre el cambio climático y su origen antrópico se acumulan cada mes en las revistas científicas, **la sociedad se siente cada vez más desconfiada y ajena**. La única razón de este desconcierto es que hay gente intentando confundirla a través de campañas fuertemente financiadas. Los sembradores de la duda emplean una vieja estrategia con un único fin: hacer que la sociedad piense que la ciencia es polémica y por tanto no apoyará diversas medidas políticas que se tomen basadas en las evidencias científicas.

Es algo que viene de lejos ya que estos *mercaderes de la duda* son los mismos o emplean las mismas estrategias que las usadas en la negación de la relación entre el **tabaco** y el cáncer, la relación entre la contaminación y la **lluvia ácida** o la destrucción de la capa de **ozono** y la oposición a la prohibición del DDT. Sin embargo, pese a este largo historial de campañas de desinformación, los científicos siguen estando mal preparados contra estos *mercaderes de la duda*.

Los autores señalan al **George C. Marshal Institute**, un "think tank" emplazado en Washington DC, como una de las sembradoras de duda más veteranas. El instituto fue fundado en 1984 por tres físicos profundamente comprometidos con el gobierno de Reagan durante la guerra fría. Uno de ellos, Frederick Seitz, trabajó previamente para la industria del tabaco y colaboró activamente en las campañas que desacreditaban cualquier relación entre el tabaquismo y los problemas de salud. Desde el Instituto Marshal se han promovido campañas negando la influencia humana en la destrucción de la capa de ozono o rebajando los problemas derivados de la lluvia ácida. Como no podía ser menos para este instituto fuertemente comprometido con los intereses privados más conservadores, ahora su objetivo principal es la desacreditación de la investigación científica sobre el cambio climático. Durante los últimos años han generado infinidad de informes, gráficas y referencias (ninguno de ellos publicados en revistas científicas). Como ejemplo particular está el informe en el que se manipuló descaradamente información científica publicada por el climatólogo de la NASA James Hansen. Algunos de estos informes científicos han sido muy tomados en cuenta por la Administración de George W. Bush.

Sin embargo, la lucha contra estos *mercaderes de la duda* es una tarea muchas veces improductiva, ardua y frustrante, como hemos señalado infinidad de veces en artículos publicados en Globalízate. Los autores señalan que los científicos deberían reservar un tiempo para salir de sus laboratorios y hacer **divulgación sobre sus descubrimientos**. Los científicos deben hacer un esfuerzo por aprender a transmitir el mensaje de una forma clara y comprensible para los no-científicos. Por otro lado, es evidente que en ciencia nada se prueba absolutamente como ocurren en la religión y siempre se hace referencias a altas probabilidades de un suceso que va acumulando más y más evidencias. A este matiz se agarran *mercaderes de la duda* para dar a la sociedad la imagen de confusión y discusión permanente en la

ciencia. Y es cierto que la ciencia se basa en una permanente confrontación de hechos y profundas discusiones sobre lo que pueden parecer pequeñísimos matices sobre un hecho complejo. Sin embargo igual que en la actualidad y para hablar en un lenguaje común, ningún científico tendría problemas para considerar un hecho que el consumo de tabaco produce problemas para la salud, las evidencias sobre la mesa relacionando el cambio climático con las actividades humanas son tan altas que deber ser etiquetado claramente y sin complejos como un hecho. También es necesario transmitir a la sociedad que la ciencia de verdad se publica en las **revistas científicas** con un fuerte proceso de revisión y no en **blogs, webs y twitters**, por lo que el lector de cualquier información supuestamente científica debería interesarse por el origen de esa información.

En todos los caso que hemos tratado aquí, **las evidencias se han impuesto** y ahora nadie en su sajo juicio duda de los efectos nocivos del tabaco, de la relación de ciertos contaminantes con la destrucción de la capa de ozono o de la generación de la lluvia ácida ni de los efectos nocivos del DDT sobre la salud. Gracias a que en su momento se venció la los *mercaderes de la duda* y a sus intereses privados, se tomaron las medidas políticas necesarias para enfrentar estos problemas. No nos cabe duda de que acabará ocurriendo lo mismo con el cambio climático, sin embargo, el problema en este caso es que lleguemos demasiado tarde, **cuando los cambios ya sean irreversibles.**

Desde **Globalízate**, asociación compuesta en parte por un gran número de científicos y doctores, nos hemos sumado desde hace años a la creencia de que la transmisión de los conocimientos científicos a la sociedad es una labor básica de vital importancia. Por tanto, tenemos el firme propósito de seguir trabajando en pos de la difusión del conocimiento frente a los intereses comerciales privados y cómo no, en la lucha para derrotar a los *mercaderes de la duda*.

1. Naomi Oreskes y Erik M. Conway. 2010. *Defeating the merchants of doubt*. Nature 465: 686-687
2. Naomi Oreskes y Erik M. 2010 Conway *Merchants of Doubt: How a Handful of Scientists Obscured the Truth on Issues from Tobacco Smoke to Global Warming*. Bloomsbury)